

Saber Responder



♦ Si tienes que convivir con compañeros o familiares afectados por los defectos que más te repugnan, - **SÉ AMABLE Y CARINOSO CON ELLOS.**

♦ Si la gente es incomprensiva, irrazonable y agresiva contigo, - **SÉ TÚ COMPRENSIVO CON ELLA.**

♦ Si te encuentras con personas mal educadas, impacientes, nerviosas, indecisas, lentas, inconstantes y negligentes, - **DERROCHA PACIENCIA Y BUEN HUMOR EN SU TRATO.**

♦ Si tienes que trabajar con pesimistas, amargados, tristes y quejicas, - **SÉ ESPECIALMENTE ALEGRE Y OPTIMISTA.**

♦ Si te relacionas con gente orgullosa, auto-suficiente, vanidosa, aduladora o insultante, - **SÉ SENCILLO Y HUMILDE EN TUS MODALES.**

♦ Si convives con amigos chapuceros, desordenados, blandos, perezosos, olvidadizos y maniáticos, - **TEN ESPECIAL CUIDADO DE LOS DETALLES.**

♦ Si tienes contactos con personas protestonas, inquietas, descontentas, criticonas y frívolas, - **NO TE CANSÉS DE ALABAR LAS CUALIDADES DE LOS DEMÁS.**

♦ Si descubres en tu camino sujetos vengativos, envidiosos, ingratos, hipócritas, difamadores, resentidos y rencorosos, - **OTÓRGALES TU SONRISA Y TU PERDÓN.**

♦ Si coincides con personas arrogantes, tímidas, desaliñadas, cobardes, flojas, superficiales, absorbentes, puntillosas, desleales, desagradecidas, excesivamente autoritarias o desobedientes, - **ÁMALAS, REZA POR ELLAS Y DALES BUEN EJEMPLO.**

♦ Si haces el bien, algunos te acusarán de tener intenciones ocultas y motivos egoístas. - **DE TODOS MODOS, HAZ EL BIEN.**

♦ Si triunfas, lo más probable es que te ganes falsos amigos y verdaderos enemigos. - **DE TODOS MODOS, TRIUNFA.**

♦ Lo que has tardado años en construir puede desaparecer de la noche a la mañana, - **DE TODOS MODOS, CONSTRUYE.**

♦ Da a tu Padre Dios lo mejor que tengas, - **ASÍ DEMOSTRARÁS QUE LO AMAS SOBRE TODAS LAS COSAS.**

♦ Da a tu prójimo lo mejor que poseas, - **ASÍ DARÁS PRUEBA DE QUE LO AMAS COMO A TI MISMO.**

♦ Cuando recibas de los demás ingratitud y desprecio, - **NO TE DESANIMES. PIENSA: SUS DEFECTOS SON MI TESORO.**

El Valor de los Defectos Ajenos-J.M.Suriñach

Publicación Católica

Núm. 127 • Julio del 2004

Sufrir con Paciencia los Defectos Ajenos

Esta Obra de Misericordia requiere una buena dosis de Paciencia, y todos las personas la poseemos, aunque unas más y otras menos. El secreto está en saber cómo y cuando emplearla. Hay personas que la "gastan" mientras manejan, alterándose porque los demás coches esperan tres segundos para avanzar cuando el semáforo cambia a verde. No es cuestión de prisas o urgencias, sino de querer conservar esa paciencia o malgastarla. Son personas que llegarán a casa alteradas, impacientes y con mala cara...

Ante los defectos del cónyuge y de los hijos puedes descubrir una ocasión de ayudarles o asumirlo como un ataque personal, ante el que debes enojarte. La raíz de los enfados no reside tanto en el hecho en sí, sino en mi actitud ante ellos.

Debes explicar que la familia es el lugar donde se ayuda a los demás miembros a formarse. Pero algunas personas exigen la perfección de los demás -sin aceptar que ellas mismas también tienen defectos, muchas veces causa de muchos problemas-, como si estuviesen en el ejército.

En consecuencia debemos sostener de buen grado a los que están a nuestro cargo.

S. Pablo decía a los cristianos de Efeso con mucha humildad mansedumbre y paciencia, sopórtense mutuamente por amor (Ef 4:2). A veces nos cuesta comprender que las dificultades de la ancianidad o la enfermedad deterioran a los seres queridos y que ya no reaccionan como quisieramos. La relación se hace difícil. Es un momento de elevar nuestra vida de unión a Dios, pues sin la Gracia del Espíritu Santo no podremos ser

comprensivos y pacientes con los que nos molestan, pero nos necesitan.

Jesús nos pide obras de misericordia.

¿Tienes verdadero afán de identificarte con Cristo? ¿Cómo reaccionas ante un disgusto con tu cónyuge? ¿Cuán paciente eres con tus hijos? ¿De qué forma te entregas a tus labores en la oficina y el hogar? Las obras de misericordia que hagas cada día deberán estar llenas del amor de Jesús. Sólo así podrás detenerte ante el enojo con tu cónyuge pues tendrás la caridad de Jesús; de esta forma serás paciente con tus hijos pues nunca se vio a Jesucristo gritándole a ningún niño. Podrás pues realizar tus tareas laborales y de familia, tal vez con cansancio, pero sin quejas y lamentos, sino con alegría y consciente que la vida de Jesús fue de mucha oración, mucho trabajo y poco descanso. ¡Qué modelo para ser fuertes y delicados al mismo tiempo.

San Francisco de Asís oraba así:

«Dios mío,
dame la serenidad para aceptar lo que no se puede cambiar,
la valentía para cambiar lo que debería ser cambiado;
y en tercer lugar, la sabiduría para discernir lo uno de lo otro».



Después de una delicada cirugía, el paciente abre los ojos y pregunta: -Doctor, doctor, ¿ya voy saliendo?

Y recibe esta respuesta:

-Ni soy doctor, ni vas saliendo, soy San Pedro y vas entrando.

Llega uno a una empresa y dice:
-Vengo por el trabajo de Jefe de producción.

- ¿Experiencia profesional?
- ¿Experiencia... de qué?
- De este tipo de trabajo.
- No ninguna.
- Bueno, pero ¿donde ha trabajado?
- Yo no he trabajado nunca.
- ¿Entonces, que sabe usted hacer?
- ¿Yo?... Nada
- Entonces, ¿porque ha venido?
- Por ese anuncio que dice "Inútil, presentarse sin referencias"



pensamientos
provechosos

Para el hombre, la verdadera maldición, no es el trabajo sino la ociosidad

jaculatoria
DEL MES

(Con devoción repítelo)

No me desampares Señor,
porque en Ti espero.



"No te Preocupes"

Querido lector: por todas partes oírás hablar de guerras, de muerte, de incendios, bombas, tanques, aviones, armas atómicas, terremotos...



"Yo te diré: ¡No te preocupes! Si estalla la guerra en tu país y te llaman a defender la Patria... Pueden suceder una de estas dos cosas: Que puedas defenderla o que no puedas.

Si no puedes, no te preocupes, pues no te llamarán.

Si puedes defenderla, pueden suceder una de estas dos cosas: Que te llamen al servicio o que no te llamen...

Si te dejan en tu casa, no te preocupes.

Si te mandan al frente pueden suceder una de estas dos cosas: Que te manden a retaguardia o a la vanguardia.

Si te quedas en retaguardia, no te preocupes.

Si te mandan a la vanguardia, pueden suceder una de estas dos cosas: Que te toque en lugar seguro, o en lugar de peligro.

Si estás en lugar seguro, no te preocupes.

Si te ponen en lugar de peligro, pueden suceder una de estas dos cosas: Que te hieran o que no te hieran.

Si no te hieren, no te preocupes.

Si te hieren, puede ser de gravedad o cosa leve.

Si te hieren levemente, no te preocupes.

Si te hieren de gravedad, pueden ocurrir una de estas dos cosas: Que te cures o que te mueras.

Si te curas, no te preocupes.

Si te mueres, "ya no puedes preocuparte"...

Pero, **DEFINITIVAMENTE** debemos preocuparnos, por lo **IMPORTANTE**:

En esta vida, debemos ser amigos de Jesús, vivir de acuerdo a sus mandamientos, empezando por el primero de amarle sobre todas las cosas, y amar al prójimo como a nosotros mismos, pues es nuestra preparación para la verdadera vida al lado de El en su Reino celestial.

La leyenda del Cucharón

Esta historia sugiere que un acto compasivo trae a menudo su propia recompensa.

Hacia mucho tiempo que no llovía en la comarca. El clima era tan caliente y seco que las flores se marchitaban, la hierba estaba calcinada, y aun los árboles grandes y fuertes estaban muriendo. El agua se secaba en los arroyos y ríos, los manantiales estaban secos, las fuentes dejaron de burbujear. Las vacas, los perros, los caballos, los pájaros y todas las personas estaban sedientos. Todos se sentían débiles y enfermos.

Había una niña cuya madre enfermó gravemente.

-Oh -dijo la niña-, si tan sólo encontrara agua para mi madre, sin duda ella se repondría.

Tomó su taza de hojalata y partió en busca de agua. Al cabo del tiempo encontró una pequeña fuente en una ladera. Estaba casi seca. El agua goteaba muy despacio desde abajo de la roca. La niña sostuvo la taza y recogió las gotas. Aguardó un largo, largo tiempo, hasta que la taza se llenó de agua. Luego bajó la cuesta de la montaña sosteniendo la taza con mucho cuidado, pues no quería derramar una sola gota.

En el camino se cruzó con un pobre perro que apenas podía caminar. Respiraba entrecortadamente y la lengua reseca le colgaba de la boca.

-**Pobre perrito** -dijo la niña-, estás tan sediento. No puedo seguir de largo sin darte unas gotas de agua. Si te doy sólo un poco, aún habrá suficiente para mi madre.

Así que la niña vertió un poco de agua en la mano y le ofreció al perro. El lamió rápidamente y se sintió mucho mejor, de modo que se puso a menear la cola y ladrar, como si le diera las gracias. Y la niña no lo notó, pero su cucharón de hojalata, se había convertido de plata y estaba tan lleno de agua como antes.

Se acordó de su madre y echó a andar a toda prisa. Cuando llegó a casa casi anochecía. La niña abrió la puerta y subió rápidamente a la habitación de su madre. Cuando entró en la habitación, la vieja sirvienta que ayudaba a la niña y su madre, y que había trabajado todo el día para cuidar de esa mujer enferma, se acercó a la puerta. Estaba tan fatiga-

da y sedienta que apenas podía hablar.

-Dale un sorbo de agua -dijo la madre-. Ha trabajado todo el día y la necesita mucho más que yo.

Así que la niña le acercó la taza a los labios y la vieja criada bebió un sorbo de agua. De inmediato se sintió mucho mejor y se acercó a la madre y la alzó. La niña no notó que la taza se había convertido en una taza de oro y estaba tan llena como antes.

Luego acercó la taza a los labios de la madre, que bebió y bebió. ¡Oh, se sentía tanto mejor! Cuando hubo terminado, aún quedaba un poco de agua en la taza. La niña se la iba a llevar a los labios cuando oyó un golpe en la puerta. La criada abrió y se encontró a un desconocido. Estaba pálido y sucio de polvo.

-Tengo sed, -dijo-. ¿Puedo beber un poco de agua?

La niña dijo:

-Claro que sí, sin duda la necesitas mucho más que yo. Bébela toda.

El desconocido sonrió y tomó el cucharón, que de inmediato se convirtió en un cucharón de diamante. Lo dio vuelta y toda el agua se cayó en el suelo. Y donde caía el agua brotó una fuente. El agua fresca fluía sin cesar, agua de sobra para la gente y los animales de toda la comarca.

Mientras miraban el agua se olvidaron del forastero, pero cuando miraron se había ido. Creyeron verle desaparecer en el cielo... y allá en el cielo, alto y claro, brillaba el cucharón de diamante. Todavía brilla en lo alto, y recuerda a la gente la niñita que era amable y abnegada. Se llama el Gran Cucharón*.

*En inglés, Big Dipper (Gran cucharón) es otro modo de denominar la constelación de la Osa Mayor .

Versión de J. Berg Esenwein
y Marietta Stockard

reflexión

PRACTICA PROVECHOSA

Cada persona debe practicar tres clases de diálogos.

1º Dialogar consigo mismo: Eso se llama reflexión.

2º Dialogar con los demás: Es una regla esencial para el buen trato.

3º Dialogar con Dios: Es lo que llamamos oración. Es lo más importante y de gran provecho.